

Carta de Asís

Julio de 2010. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

Número - 21

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana.

Volver al primer principio de la Red Asís es una buena ocasión para preguntarse qué es lo que define realmente al cristianismo. Ésta es una cuestión central tanto para los/as creyentes que quieren ir renovando día a día su fe, como para quienes quieran acercarse a ver qué puede ofrecerles el cristianismo. En medio de todos

los elementos que lo conforman es necesario desbrozar lo esencial. Este mes se invita a los/as creyentes a preguntarse: ¿dónde fundamento mi fe?, o lo que es lo mismo: ¿por qué soy cristiano/a? Y a los/as que no lo son pero sienten cierto interés: ¿qué es lo esencial del cristianismo?

Tema de reflexión

Jesús Resucitado

Muchas veces nos preguntamos qué es lo más singular y específico del cristianismo. Nos sería más cómodo inventarnos una religión y una fe que casara perfectamente con nuestra mentalidad, que nos sea fácilmente asequible, pero el cristianismo no es así. La fe cristiana está basada en una historia personal de Dios con el hombre. Una historia real, con grandes testigos y humildes personas que la han contado y que la han vivido. ¿Cómo creer que Dios puede hacer una historia individual con cada uno?

La Biblia habla continuamente de la alianza de Dios con su pueblo. En el Evangelio el amor de Dios se convierte en una persona: Jesús, muerto en la cruz y que resucitó. Todo esto en nuestro tiempo es una historia difícil de entender, pero la fe se basa en el encuentro con ese Jesús que vive, el encuentro que hizo a Pablo caer al suelo, que

a Francisco le hizo desnudarse en la plaza de su ciudad. Un encuentro que es la gran promesa de Jesús a los suyos.

Si nosotros somos de los suyos, ¿desde dónde podemos entender y vislumbrar este misterio? La búsqueda interior nos va acercando al espíritu que nos habita, y la fe va desbrozando nuestras dudas. El Cristo humillado de la cruz, toma todo su sentido en el sepulcro vacío. El Cristo vencedor del dolor y de la muerte da sentido al sufrimiento. Jesús en el Evangelio, sabio, amoroso y humilde nos enseña un camino de humanidad y promete cuidarnos, no abandonarnos, permanecer.

En el silencio interior, aunque sea pequeña nuestra fe, podemos escuchar la palabra que ensancha el corazón y sentirnos acogidos por Jesús, fuente de nuestro amor.

Texto evangélico: Jn 17, 9.11b-15.20-21

No te ruego por los que son del mundo, sino por los que me confiaste, porque son tuyos. Padre santo, cuídalos con el poder de tu nombre, el nombre que me has dado, para que estén completamente unidos, como tú y yo. Cuando estaba con ellos en este mundo, los cuidaba y los protegía con el poder de tu nombre. Ahora voy a ti; pero digo estas cosas mientras estoy en el mundo, para que ellos se llenen

de la misma perfecta alegría que yo tengo. No te pido que los saques del mundo, sino que los protejas del mal. No te ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.

Espiritualidad franciscana

Francisco, tras mucho buscar, dio con quien sería el fundamento y roca de su vida, a quien amar a fondo y en quien descansar para siempre: *"Desde ahora diré, Padre nuestro que estás en el cielo"*. Por eso, Francisco vivirá siempre pendiente de su Padre y recomendará insistentemente a sus hermanos:

"... Todos los hermanos estemos muy vigilantes, no sea que, so pretexto de alguna merced, o quehacer, o favor, perdamos o apartemos del Señor nuestra mente y nuestro corazón... Como mejor puedan sirvan, amen, honren y adoren al Señor Dios y háganlo con limpio corazón" (1Reg 22)

"Amemos todos con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente, con toda la fuerza y poder al Señor Dios..."

"Ninguna otra cosa deseemos, ninguna otra queramos, ninguna otra nos agrade y deleite, sino nuestro Creador y Redentor y Salvador, solo verdadero Dios, que es bien pleno, bien total, verdadero y sumo bien" (1Reg 23)

Del salmo 33

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
que los humildes lo escuchen
y se alegren.

Si el afligido invoca al Señor,
El lo escucha y lo salva de sus angustias.
Gustad y ved que bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a El.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor;
El cuida de todos sus huesos,
y ni uno sólo se quebrará.

Epílogo de la carta

Se empieza a ser cristiano cuando se está dispuesto a desprotegerse ante Alguien que toma la iniciativa en la propia vida.

Evangelio diario del mes de agosto de 2010

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de agosto:

1 Lc 12, 13-21	8 Lc 12, 32-48	15 Lc 1,39-56	22 Lc 13, 22-30	29 Lc 14, 1. 7-14
2 Mt 14, 13-21	9 Mt 17, 22-27	16 Mt 19, 16-22	23 Mt 23, 13-22	30 Lc 4, 16-30
3 Mt 14, 22-36	10 Mt 18, 1-5. 10. 12-14	17 Mt 19, 23-30	24 Jn 1,45-51	31 Lc 4, 31-37
4 Mt 15, 21-28	11 Mt 18, 15-20	18 Mt 20, 1-16	25 Mt 23, 27-32	
5 Mt 16, 13-23	12 Mt 18, 21-29	19 Mt 22, 1-14	26 Mt 24, 42-51	
6 Mt 17,1-9	13 Mt 19, 3-12	20 Mt 22, 34-40	27 Mt 25, 1-13	
7 Mt 17, 14-20	14 Mt 19, 13-15	21 Mt 23, 1-12	28 Mt 25, 14-30	

Notas

·Si quieres recibir información sobre la Red Asís o inscribirte para recibir mensualmente esta carta, llama al 646-214896 o envía un mail a redasis@arantzazu.org.

·En la página web de la Red encontrarás la herramienta "Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la Carta de Asís" para profundizar en los contenidos de esta Carta.

·Cuenta bancaria para colaboración económica: 0182 0326 15 0201516844 (BBVA).

Sugerencias para el trabajo personal o en grupo con la

Carta de Asís

Número - 21

Julio de 2010. Principio 1. Buscar cada día la relación personalizada con Dios

¿Quién es Jesús para mí? Ésta es la pregunta importante, que toca el núcleo mismo de la fe. El cristianismo, aunque contiene todo ello, no es una ética (honradez y virtudes), ni una causa (los pobres o la humanidad), ni siquiera una sabiduría (interpretación del misterio de la existencia), ni una experiencia religiosa (la finitud como vocación de algo más). La esencia del cristianismo es la persona concreta de Jesús de Nazaret que vivió y murió en un rincón del Imperio Romano, que resucitó y que vive.

Jesús de Nazaret: la esencia del cristianismo

¿Te has parado alguna vez a preguntarte por qué eres cristiano? No quieras dar una respuesta rápida, desde lo que ya sabes. Deja que la respuesta se te dé por dentro. Quizás esta pregunta te lleve a darte cuenta de que para ti el cristianismo no ha sido más que una herencia familiar o social asimilada que no has acabado de hacer tuya. Si es así, ¿cómo lo vives? ¿Cómo frustración o como posibilidad de empezar a enterarte de lo realmente importante?

El cristianismo, en definitiva, es un encuentro personal con Jesús, pero este encuentro no está siempre al inicio de la fe... Ésta es una buena oportunidad para acercarte, para que, poco a poco, vayas abriéndote a Él.

“Que estén completamente unidos como tú y yo”

En este texto aparece Jesús a corazón abierto. Previendo ya lo que le esperaba, confía los/as suyos/as, los de entonces y los de hoy, al Padre.

Tú eres uno/a de ellos/as y para ti desea su misma alegría y para todos desea que estemos unidos como lo está él con el Padre. ¿Qué mejor podía desear?

Deja que todo esto resuene en tu corazón: Jesús rezando al Padre por ti.

Deja que los ecos del texto se hagan oración.

“Ninguna otra cosa deseemos...”

Si algo tiene Francisco en lo que puede ser verdadero referente para nosotros es su experiencia de Dios y de Jesús. El secreto de Francisco es que cuando le miramos, deriva inmediatamente la mirada hacia Dios, porque lo transparenta.

Los textos de Francisco dan testimonio de quien ha encontrado el centro, la fuente de su corazón y de su vida. Escúchalos como quien escucha a un hermano mayor que ha hecho ya el camino que tú tienes por delante.

¿Despiertan el deseo de Dios que hay en ti? Déjate sentir, sabiendo que, al final, lo importante, más allá del deseo, es la fe desnuda.

“Gustad y ved que bueno es el Señor”

Ante lo que Jesús expresa en el evangelio de este mes ¿qué podemos hacer sino escuchar y alegrarnos humildemente?

La oración de un cristiano se convierte en constante bendición y alabanza ante un Dios que se acerca y cuida de los suyos, un Dios que, en Jesús, se ha hecho uno de nosotros para que conozcamos la locura de su amor. La vida nos irá mejor o peor, pero el cristiano sabe de quién se ha fiado y con quién puede contar. ¿Es ésta tu experiencia?

Ésta es la invitación tanto a creyentes como a no creyentes: “Gustad y ved qué bueno es el Señor”.